

Como todo llega, llegó también la última sesión del 2019 en el FAS, de carácter gratuito y familiar como viene siendo habitual. Pudimos ver el corto que ha resultado premiado, por decisión del público, en el festival KORTÉN!, "Shell phone", en compañía de su joven directora, Miren Mujika, que recibió el galardón de manos de nuestra presidenta, Txaro Landa, además de un obsequio en especie que entregaba nuestro patrocinador el restaurante Mendata, donde los cinéfilos que así lo queremos nos reunimos cada martes para seguir con el debate ante una copa de vino. Y asimismo disfrutamos de un largo de animación, ya premiado como el mejor europeo y con cuatro nominaciones a los Goya, "Buñuel en el laberinto de las tortugas", también con la compañía del guionista, Eligio R. Montero, a quien dio la réplica otro experto en animación y director galardonado, Pedro Rivero, que ya no necesita presentación. Ambos dialogaron esta cinta que adapta el cómic de igual nombre de Fermín Solís, aunque como nos decía Eligio, la adaptación ha sido libre porque algunos elementos de la novela gráfica (el largo diálogo de dos personajes mientras pasean por París, por ejemplo) no resultarían adecuados al lenguaje cinematográfico. Libro y película nos hablan precisamente de otro grande del cine, algunas de cuyas obras hemos visto recientemente en el FAS: Buñuel en sus inicios, cuando todavía era solamente Luis, en concreto durante el rodaje de su película sobre las Hurdes, "Tierra sin pan". Se comentaron aspectos como el tratamiento de las imágenes, intercalando la animación con imágenes reales de la cinta de Buñuel; en concreto nos decía Eligio que se había tenido mucha cautela al enfrentarse con las escenas que contienen maltrato animal, que sin duda no era una preocupación en los tiempos que refleja la película como lo es hoy, y así se había elegido un tono más ligero o incluso humorístico al usar la animación para narrar, en contrapartida con las escenas rodadas por Buñuel que nos muestran toda su crudeza. También se destacó la espléndida música de Arturo Cardelús, aunque nos decía Eligio que había recibido alguna crítica (que el propio Rivero secundaba) que consideraba que en algunos puntos subrayaba excesivamente la acción. Sea como fuera, la película gustó y hasta sorprendió a algunos (los menos) que todavía relacionan la animación con el público de menos edad, aunque va quedando claro que es vehículo adecuado para tratar todo tipo de temas. Y así despedimos el año, hasta el próximo martes 7 de enero, en que nos volveremos a reunir para revisar "Bagdad café". Disfrutad de las fiestas y no olvidéis incluir en vuestras listas de regalos el carnet de socio del FAS, que por poco más de un euro por película nos permite ver cine en versión original que muchas veces no se ofrece en nuestra ciudad, aprender, divertirnos y hacer amigos ¿Hay quién dé más?